

Diez años sin despegar: ¿qué pasa con el empleo privado en Mendoza?

Mendoza, Argentina

Octubre de 2026

Lic. Belén Paz

Lic. Lautaro Breitman Pacheco

Lic. Gabriel Olmedo



Diez años sin despegar: ¿qué pasa con el empleo privado en Mendoza?

Mendoza llegó al primer trimestre de 2026 con menos puestos de trabajo asalariado registrado en el sector privado que en los años anteriores. La caída fue especialmente marcada en algunas actividades productivas.

Durante los primeros tres meses de 2026, la provincia registró 271.644 personas asalariadas en el sector privado, un 3,5% menos que en el mismo período de 2025. Este retroceso anuló la leve recuperación observada durante ese año y dejó el empleo registrado un 2,3% por debajo del nivel de 2023.

La pérdida de puestos de trabajo alcanzó a 10 de los 13 sectores de actividad analizados. Esto indica que la contracción no respondió únicamente a dificultades puntuales de una actividad, sino que tuvo un alcance extendido en la economía provincial.

De todos modos, la caída no tuvo la misma intensidad en todos los sectores. Los retrocesos más importantes se registraron en actividades con un peso significativo en la estructura productiva y laboral de Mendoza.

Tabla 1. Variación absoluta y porcentual del empleo registrado del sector privado. Mendoza. 1°T 2026 vs. 1°T 2025.

Sector de actividad	Var absoluta	Var %
AGRICULTURA	-2.908	-9,7%
MINAS Y CANTERAS	-299	-7,3%
INDUSTRIA MANUFACTURERA	-2.911	-5,6%
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	46	1,3%
CONSTRUCCION	112	0,6%
COMERCIO	-1.329	-2,6%
HOTELERIA Y RESTAURANTES	-526	-3,9%
SERVICIOS DE TRANSPORTE	-654	-2,9%
INTERMEDIACION FINANCIERA	-184	-4,4%
SERVICIOS INMOB. EMPR Y DE ALQ.	-1.009	-2,6%
ENSEÑANZA	227	1,2%
SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD	-233	-2,0%
SERVICIOS COM. SOC Y PERS.	-76	-0,7%
TOTAL	-9.744	-3,5%

Fuente: elaboración propia en base a datos del OEDE-STEySS.

La industria manufacturera encabezó las pérdidas en términos absolutos: registró 2.911 puestos asalariados menos que un año antes (-5,6%). La industria alimenticia explicó más del 73% de esa caída evidenciando el impacto sobre las actividades vinícola y conservera. El retroceso es especialmente relevante porque la agroindustria genera encadenamientos productivos, demanda insumos y sostiene también empleo indirecto.

La agricultura, ganadería, caza y silvicultura perdió 2.908 empleos formales en el último año. Entre las principales actividades, fue la que registró la mayor caída porcentual (-9,7%).

El comercio también se vio afectado: perdió 1.329 puestos de trabajo (-2,6%). La caída adquiere relevancia por el peso del sector en el empleo provincial, donde representa el 18,3%. Este desempeño es consistente con las dificultades para sostener las ventas en un contexto de caída de los ingresos de buena parte de la población.

También disminuyó el empleo registrado en servicios inmobiliarios y empresariales (-1.009 puestos), transporte y comunicaciones (-654), hotelería y restaurantes (-526) e intermediación financiera (-184).

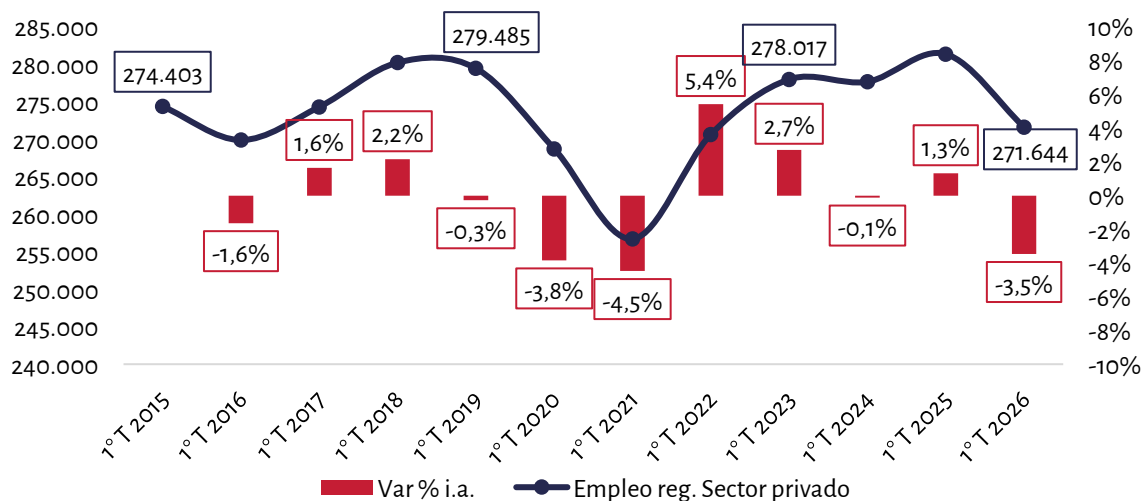
En cambio, se registraron aumentos en enseñanza (+227 puestos), construcción (+112) y electricidad, gas y agua (+46). Sin embargo, estas subas fueron insuficientes para compensar las pérdidas del resto de las actividades.

La importancia de esta caída no se limita a su magnitud. El empleo asalariado registrado en el sector privado implica una relación laboral formal y el acceso a derechos como los aportes jubilatorios, las vacaciones pagas y el aguinaldo. Su contracción refleja las dificultades de las empresas para sostener puestos de trabajo y se vincula con los procesos de precarización laboral que suelen profundizarse durante las crisis económicas (CEPAL-OIT, 2026).

Diez años de estancamiento

La mirada de largo plazo muestra una trayectoria oscilante del empleo asalariado registrado, marcada por etapas de creación y destrucción de puestos de trabajo. Entre 2015 y 2019, el empleo creció a un ritmo cada vez menor; entre 2019 y 2021, cayó en el contexto de la doble crisis: prepandemia que inicia en 2018 y por la pandemia en 2020 (Dalle, 2022). Luego se recuperó, pero desde 2025 volvió a retroceder. En conjunto, la evolución de la última década evidencia un crecimiento limitado del empleo registrado privado en Mendoza mientras que la población ha seguido creciendo, por lo cual hay proporcionalmente menos empleos formales.

Gráfico 1: Empleo registrado del sector privado¹ y variación porcentual interanual. Provincia de Mendoza. 1ºT 2015 – 1ºT 2026.

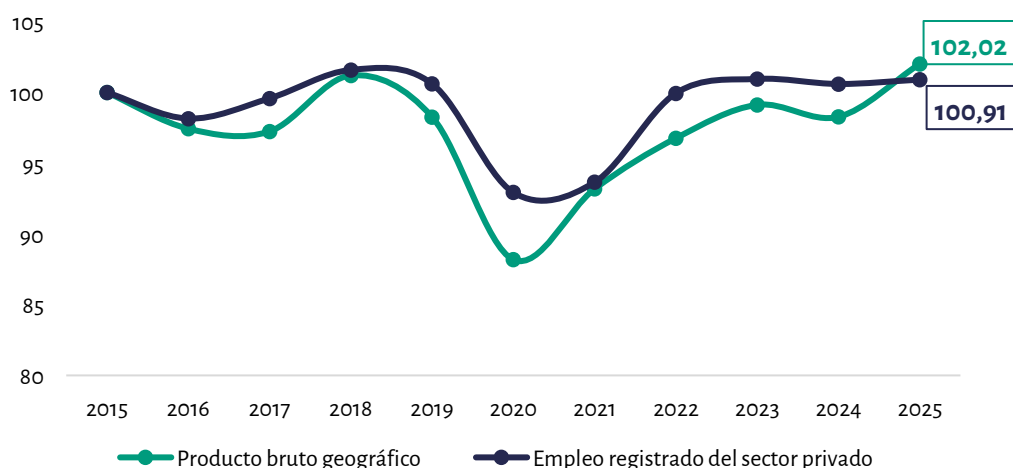


Nota: La comparación de los primeros trimestres permite observar la trayectoria del empleo sin la influencia de las variaciones estacionales.

Fuente: elaboración propia en base a datos de OEDE-STEySS.

Esta trayectoria coincide con lo señalado por CEPAL-OIT (2026), que identifica al empleo asalariado registrado del sector privado como la modalidad de trabajo más sensible a las oscilaciones de la actividad económica en Argentina. En Mendoza, la evolución del empleo siguió una tendencia similar a la del producto bruto geográfico (PBG), lo que refuerza la evidencia de un estancamiento de la economía provincial.

Gráfico 2: Evolución del PBG y del empleo registrado del sector privado. Índice 2015=100. Mendoza. Años 2015-2025.



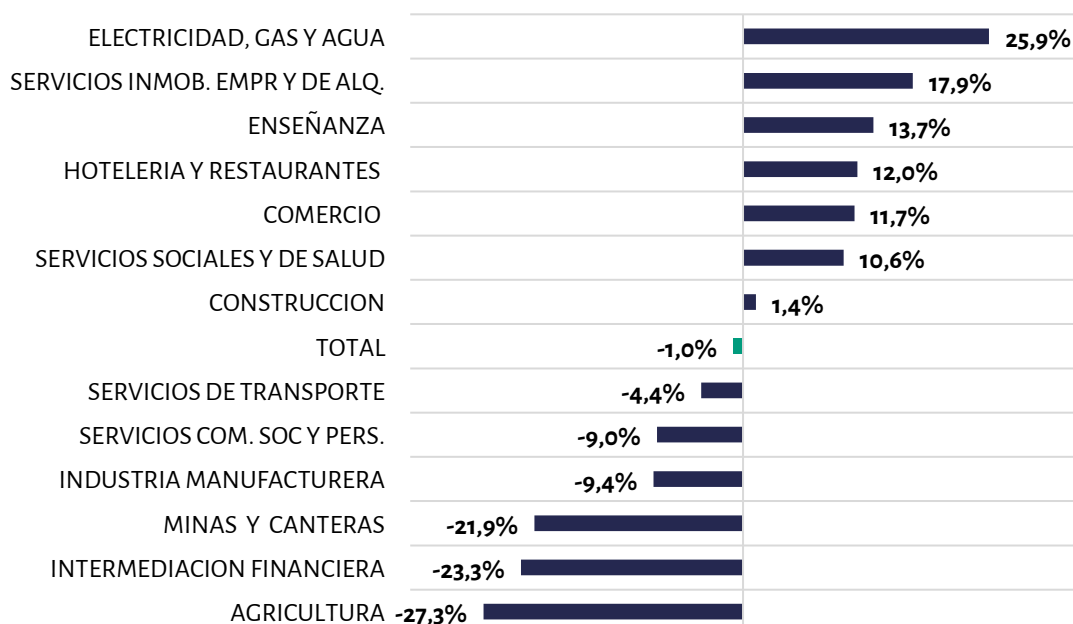
Nota: se utilizó la serie de PBG a precios constantes del año 2004 y el promedio anual de la serie de asalariados/as registrados/as del sector privado.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y del OEDE-STEySS.

¹ Los datos son publicados por el Observatorio de empleo y dinámica empresarial de la Secretaría de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. En esta fuente de datos la sumatoria del empleo de las distintas actividades productivas no necesariamente coincide con el total de empleo de la provincia, ya que este incluye la cantidad de puestos de trabajo de aquellas actividades que no se publican para resguardar el secreto estadístico.

La evolución del empleo registrado en el largo plazo también presenta diferencias importantes entre sectores: mientras algunas actividades lograron ampliar sus puestos de trabajo, otras acumularon pérdidas a lo largo de la última década.

Gráfico 3: Variación % del empleo registrado del sector privado por sector de actividad.
Mendoza. 1ºT 2026 vs. 1ºT 2015



Fuente: Elaboración propia en base a datos del OEDE-STEySS.

Al comparar el primer trimestre de 2026 con el mismo período de 2015, se observa que las mayores caídas relativas se registraron en agricultura (-27,3%), intermediación financiera (-23,3%) y minas y canteras (-21,9%). En términos absolutos, las mayores pérdidas correspondieron a la agricultura, con 10.110 puestos menos, y a la industria manufacturera, con 5.068.

En el otro extremo, electricidad, gas y agua (+25,9%), los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (+17,9%) y la enseñanza (+13,7%) fueron los sectores con mayor crecimiento relativo. En términos absolutos, los mayores aumentos se registraron en los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, con 5.794 puestos adicionales; el comercio, con 5.224; y la enseñanza, con 2.317.

En conjunto, estos datos muestran un retroceso de las actividades primarias e industriales frente al avance de los servicios, una tendencia que se profundizó desde 2015 (Pol, Carracedo, Paz y Martín, 2020). Esta transformación plantea preguntas centrales para el futuro productivo de Mendoza: ¿qué condiciones necesita la provincia para crear empleo privado registrado?, ¿qué sectores tienen mayor potencial para generarlo? y ¿qué efectos podrían tener los cambios en curso, como la reforma laboral, el RIGI y la expansión de las actividades extractivas?

Así, la evolución del empleo abre una discusión más amplia sobre la estructura productiva de Mendoza y su capacidad para generar trabajo formal.

El retroceso de la industria manufacturera y del empleo agropecuario durante la última década, junto con las caídas más recientes en el comercio y otras actividades de servicios, pone en cuestión la capacidad de la economía provincial para sostener puestos de trabajo registrados en distintos sectores.

Por eso, el desafío no consiste únicamente en observar cuántos puestos de trabajo se crean o se destruyen. También importa identificar qué actividades los generan, cuán estables son esos empleos y en qué condiciones laborales se desarrollan.

Referencias bibliográficas

- Dalle, P. (Comp.). (2022). Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia: Vol. 1. Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa (1.ª ed.). Ediciones Imago Mundi; Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] y Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2026). Oportunidades para el crecimiento del empleo en distintos contextos económicos para Argentina. Coyuntura laboral en la Argentina, Vol. 4, Núm. 1. Ginebra, OIT. <https://researchrepository.ilo.org/esploro/outputs/report/995712711402676>
- Pol, M.A., Carracedo, G., Paz, B. y Martín, M.E. (2020). Especialización Productiva en las regiones de Mendoza. Área de Estudios Regionales. Instituto de Trabajo y Producción. UNCuyo. <https://imd.uncuyo.edu.ar/upload/informe-especializacion-productiva-2020.pdf>



 ciec.cuyo

 @CIEC_Cuyo

 ciec.cuyo@gmail.com

 +54 9 261 5371572

 www.ciecmza.org



CIEC

Centro de investigaciones en
Economía Crítica